

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS = TEN CENTS EACH NUMBER  
VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

# THE KONG LECHÉ

ANUARIO SATIRÍSTICO

Se publica solamente en el día de inocentes

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de las Casillas 100 — Malolos, (ó donde se halle la República)

AÑO I

MANILA 23 DE DICIEMBRE DE 1898

Nº PRIMO

EL SEÑOR EMILIO



NUESTRO REAL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE MALOLOS





## AL QUE NO QUIERE XEREZ...

Pardillo en él.

—Yo te saludo ciudadano Xerez, te saludo, y te bebo, todos los días menos los domingos, porque tenemos que ser, *parejo* que la moda.

—Pues yo, ciudadano Pardillo, te tomo siempre, aunque no sea moda, porque para mí no hay más, que nuestra gran República, domiciliada en Malolos, por obra y gracia de Dios. París, Londres, Manila, Madrid, Berlin y Pandacan se quedarán muy *chiquitas* a nuestro lado, y muy en breve seremos nosotros, quienes implantemos las modas, porque nuestro *natural* es elegante, de suyo y nuestro *físico* no muy despreciable.

—Pero oye, Xerezillo, estamos hace un rato charlando y aun no hemos saludado al público, ni *emitido* a lo que hemos venido al *estio* de la prensa *periodística*. Es muy retumbante esto, ¿no es verdad?

—Sí: de muy buen gusto; es una de las enmiendas introducidas en la Academia de nuestra lengua, por nuestro gran tribuno Williams del Rosario.

—¿Qué dirán esos sapos de Kastilas, el ver que tenemos también Academia de nuestra lengua?

—Están que se los lleva el mismísimo demonio. ¿Tú no ves que ellos creyeron que nosotros éramos unos *deslenguados*, y ahora resulta, que a *lengua* no hay quien nos gane, ni ellos mismos que tan buena la tienen?

—¿Qué nos van a ganar, hombre de Dios! Ni a eso ni a nada. Somos muy superiores en todo y sobre todo y sino que se lo pregunten a Luna, Pilito del Pilar, Buencamino, Mascardo, y en fin, a todos nuestros grandes hombres.

—Saludemos, saludemos, que hablas mucho y nos van a llamar *impolíticos*, cuando somos más *políticos* que el ruso Bismarck.

—Tienes razón: saludemos. Pueblo ilustre valeroso y civilizado, digno de gobernarse sin ayuda de vecino, que nos leéis y nos admiráis; prensa seria de todos los *calices* y naciones, que podéis juzgar nuestras *agudezas críticas*, os dirigimos nuestra *salutación* y os advertimos que al aparecer en el *estio* de la prensa *periodística*, nos guía solo el interés de criticar a todos esos *escribidores satíricos* Kastilas, que con sus *intemperancias* y dibujos de mal gusto, nos han puesto en mal-lugar, cuando estábamos en Mal-olor. No apareceremos más que una vez al año: todos los 28 de Diciembre de todos los años de la era de nuestro Honorable Augusto; y no saldremos más que ese día, porque es el más propio para leerlos, por tratarse de los *Patrones* de nuestro gran pueblo. Pensamos meternos a *criticar* a todo el que se lo merezca, y al que no se lo merezca también, y si hay algún *bruto* que nos arrime ó nos eche un *palo*, que se prepare porque nosotros somos muchos y mientras uno esté en la cama, envuelto en paños de arnica, otro *escribidor* estará arrancándole el pellejo, al que cometa el desafío.

—Pero dime Pardillo de mi alma, ¿y si vienen a desafiarnos a un desafío...?

—¡Oh Xerezillo para eso estás tú, que eres el Peni, digo el Pini de nuestra gran República, porque yo francamente, no soy hombre de armas tomar, no por nada ¡eh!, porque nunca ha tenido inconveniente en tomar de todo lo demás, pero ¡en cuestión de armas, hice un juramento al nacer, y ya ves que esclavo soy de su cumplimiento, que, cuando mi *desgracia*, me vi en la imprescindible necesidad de decirle a mi cuñado, a pesar de mi ardor bélico, *tiene pero no hay*.

—No te apures por eso Pardillo: aquí estoy yo, que valgo lo menos dos y que ya sé lo que tengo que hacer.

—¿Qué harías Xerezillo?

—Admitirlos todos: pero a cañón de tiro rápido y a distancia de diez leguas.

—Así seremos *incombustibles* (me gusta más esta palabra que la de *invulnerables* que usan los kastilas).

—Bueno: pues apaguemos y vámonos.

—Sí, pero antes, yo quisiera lucirme con algún golpe de efecto.

—¿Y no se te ocurre ninguno?

—Ya lo tengo, ¡*caspiat*! Cuanto me ha costado; despidámonos con aquellas célebres palabras que dijo el gran *teólogo* ciudadano señor don Scipión:

*vinis, vitis, vitum*

—¿Qué quiere decir eso?

—Si no recuerdo mal, me parece que significa:

*Vañáremos vailes vuenos.*

## ALOGUCION

¡MANIOLOS!

Oy celebra la iglesia católica la fiesta de los Santos Inocentes y, oy también, celebramos Nosotros la toma de posesión del THE KON LECHE, que hera lo único que Nos faltaba que tomar.

Con-memo-remos tan pausto akontesimiento engalanándonos con Nuestras mejores monturas y ponga-monos en situación de sostener este *pediórico* para que nunca decaiga; por que si decaiguere no sé cosa será de Nosotros.

Lusca-monos con Nuestras plumas, ya que Nos han puesto los mangos en la mano los otros redactores.

Dedique-monos a las paenas del campo de la literatura y a las paenas también de los zakatales. Ganemos el sustanto con la sudor del rostro de Nuestras mujeres y de Nuestros carabaos y en aquellos ratos de ocio que tenemos, empuñemos los mangos y escribamos.

La fiesta del 28 de Diciembre de 1898 será memo-rable para la República Pilipina, para esta grande República Pilipina de la que YO soy el Presidente grande y Don Pedro el Presidente pequeño y Tawera el Presidente mediano.

Aunque sabéis vosotros que yo no tengo el opio de carpintero como nuestro Señor el Santo José, estoy componiendo ahora un Himno (esta palabra me la ha escrito así Pío del Pilar, por que yo no sabía.) Ese Himno vamos a ponerle en música entre YO y Macabulos que entiende de solpa y quiero, y es Mí Soberana voluntad y ME da la Real gana de que todos lo aprendáis de memoria, pues será muy fácil.

Las dos primeras estropas, ó sean la primera y la segunda, que es la que sigue a la primera, dicen así:

A luchar Malo-leños valientes;  
a luchar, a luchar con tesón  
que el Kastila es un ser indeseante  
y si son, y si son y si son  
esos otros que nos han comprado  
cómo él lo fué,  
a la lucha, a la lueha enseguida  
siempre a vencer.

A las armas nos llama la sangre  
empuñad cada cual su pusil  
y arrojemus a los que aquí entraron  
por que sí, por que sí, por que si  
por que si no,  
ni los rabos nos quedan de muestra  
y es mucho peor.

Siento veintinueve estropas mas ME paltan aun para concluir con el Himno, que llamaremos Nacional de Malolos y espero tenerlas terminadas para 1899, que celebraremos el primer *sentenario* de Nuestra Independencia y de Nuestra Regeneración.

En el entretanto OS despido de Mí diciendo: ¡VIVA LA REPUBLICA PILIPINA! ¡VIVA LA INDEPENDENCIA PILIPINA! ¡VIVA THE KON LECHE PILIPINO! ¡VIVA EL PUEBLO PILIPINO! Y ¡VIVA YO!

E. AGUINALDO.

## AL ESCRIBIDOR CAMPANO

¿Quién eres tú, sole nne majadero que conmigo te metes en el THE?

¿No comprendes, kastila *voçinglero*, que yo solo contesto: ¿Y a mí qué?

A la verdad, no sé como tú me insultaste con cinismo por lo mismo

que contigo jamás yo me metí, ni te he llamado chongo, ni titi porque nunca salí de mi ostracismo. (Ostracismo me ha dicho a mí Aguinaldo que es sitio en que las *ostras* crían caldo.)

Pero bueno, kastila: no supongo que el chiste tu solito usufructúes y al llamarme *rabudo* y hasta chongo, cuadrúpele y Tawera con dos úes,

de fijo no has tenido deseo ni intención de molestarme porque sabes, y todos lo han sabido, que yo soy, y seré, y siempre he sido todo cuanto has querido tu llamarme.

Hoy contigo me encaro y digo: ¡Ven acá, ven bicho raro! ¿Porqué, pillo, no tomas el portante, te largas y te quitas de delante?

Urquía, Tur y tú no debéis ya más tiempo hacer el bú: bastante lo habéis hecho, majaderos, escritores sin gracia, mamarrachos, que si os llevo a cojer de prisioneros vuestros cuerpos haré la mar de *cachos* porque médico soy de profesión y es claro que he estudiado disección.

Emilio el honorable no quiere ni permite que le hable de ese THE repugnante y asqueroso que KON LECHE decís que lo servís. ¡THE KON LECHE! ¡Mentira! ¡THE KON POSO!

¡La leche ni vosotros la sabís! (Ya escribo castellano, como veis, pues he dicho *sabís* y no *sabeis*.)

Hoy día de los Santos Inocentes han de decir las gentes: Este sí que es un THE bien sandunguero y escrito con salero pues de fijo no sé, pero supongo, que todo el THE vá a estar escrito en chongo.

Un bata, que es un chico campechano llamado Zacarías, y que ha sido sirviente de Campano y ya sabe decir ¡Muy buenos días! y por su educación le hemos hecho general de división, nos ha dado noticias muy completas del granuja del amo, que es un tío que en su vida ha tenido dos pesetas pero en cambio ha tenido mucho lío.

Yo espero contaros en el año venidero lo mucho y malo del *sinvergüencilla* que firmaba en el THE con *Campanilla*. Por hoy no puedo más porque me espera Aguinaldo: he de darle unas fricciones en un sitio que llaman los riñones y si se desespera pueden sobrevenirle inflamaciones.

Con que adiós: mil recuerdos y expresiones del ministro y doctor

P. DE TAWERA.

## MAS KARDADAS

Cómo sé perfectamente que las *Tur... bonadas* era la sección del THE, KON LECHE kastila, mas latosa me encargo yo, Maskardo, de ella. Y por ende ó por *onde*, van Vds a tener, desde hoy, más... kardadas que todas las cosas.

Porque para dar latas, *menda*; de modo que es justo que sustituya al otro que no me iba a la zaga, que es cuanto se puede decir; respecto a pesadez, se entiende; no a Lazaga.

Como Vds ven, sé jugar el vocablo Kastila, aunque me esté mal el decirlo, que no me está.

Pero dejemos lo de las latas, no sea que se dé por aludido alguno de aquellos de la Junta de defensa, y no por que ellos dieran quince y raya, puesto que no *dieron* ninguna, que para ellos las quisieron, digo, las quisieran... haciéndonos exclamar: ¡*Ubi nam gentium summus*!, que aquí para *internos* no sé lo que quiere decir, pero se lo preguntaré al padre Roxas y seguro que él vá a dar de decir conmigo que eso es cosa mala.

Y ahora volviendo a las latas. ¿Qué me dicen Vds de las que nos largaba desde este sitio aquel Tur?



¡Cuántas veces salió traskilado....  
por la sin par tijera  
del no menos sin par Par de Tawera.  
¡Esto si que tiene tres pares...!  
Pero dejemos las latas no sea que cansemos.  
Yo quisiera tener las dotes literarias, y el  
dinero, de Pio del Pilar para poder hacer  
más amenas estas Mas... Kardadas para que  
no se diga que han venido á menos siendo  
Mas... kardadas.  
Tampoco quisiera ir muy lejos no sea que  
me vayan á mandar á eskardar... más ce-  
bollinos. Y digo más por que ya me han  
mandado muchas veces... y lo peor es que  
he ido.  
Pero ya estoy de vuelta, y ahora, vuelvo  
á las latas, por buen camino.... Pero nó.  
Dejemos las latas y vámos con otra cosa  
ó sea por otro camino.  
¡Ah, señores! Cuán feliz me siento al le-  
vantarme entre vosotros y decirlos: ¡He tro-  
cado el sable por las plumas! (Cuestión de  
adorno) Y si con el sable fué el terror,  
ahora con las plumas voy á ser un salvaje  
(en el buen sentido de la plumada).  
¡Que me emplumen... ó que me emplen-  
men si no es verdad!  
Pero no, que no hagan nada de eso, por  
que aun tengo que dar muchos dias de  
gloria á Malolos con mi sable y otros tan-  
tos de incienso á Emilio con mis plumas.  
Y cómo para lata basta mi *pirma*, aquí  
la pongo encargando á los cajistas que no  
me confundan el signo: nó el que me per-  
siga sino el que me *ante-siga* que es el  
que + me atañe y el que no—me interesa.  
¿He dicho?

+ KARDO.

## MI PESADILLA

Me acosté, sólo, agobiado por una tre-  
menda jaqueca, dolencia que me aqueja  
desde hace unos tres meses y cuya agra-  
vación notaba todos los sábados, día en que  
se publicaba el THE KON LECHE.  
No bien hube pegado los ojos sentí un  
fuerte golpe en cierto sitio. Me llevé la  
mano y no encontré ningún cuerpo ex-  
traño. Me chocó, pero sin tener tiempo  
á reflexionar nada, me encontré de repente  
lanzado á los aires por la fuerza del golpe  
recibido, que había sido un puntapié.  
Ya en los aires, me agarré á un clavo  
ardiendo, única cosa que por allí pude aga-  
rrar, y de pronto sentí que me daban en  
la cabeza con el enorme badajo de una  
campana que, á juzgar por lo que sonaba,  
más debía ser un campano que no una  
campana.  
Solté el clavo y di con mis huesos en una  
reunión donde se jugaba á la perejila: to-  
dos los que jugaban repetían siempre la pa-  
labra *tur... tur... tur... urú* y no pudiendo  
sufrir aquella terrible monotonía me volví  
de espaldas á los jugadores.  
Se presentan ante mí centenares de chi-  
nos que comienzan á apedrearme con mo-  
nedas de oro que me tiran á la cabeza,  
destrozandome una corona de conde en mal  
uso que me había puesto al salir de casa.  
Los chinos no se daban punto de reposo  
para arrojarle dinero y, cansado de reci-  
bir tanto, me hiqué de rodillas suplicán-  
doles no me dieran más. Pero cuanto más  
suplicaba más dinero recibía.  
Me aparté de aquellos lugares y á la som-  
bra de un árbol frondosísimo que por allí  
había, puse en descanso mi cuerpo, pero no  
bien me hube sentado en el suelo, comen-  
zaron á caer de las ramas los frutos que  
ya estaban maduros y que no eran otra  
cosa que legajos de ACUSACIONES. Dos  
de ellos me hicieron tanto daño y me de-  
jaron tan mal parado, que decidí apartarme  
muy lejos de aquel árbol maldito, que luego  
supé era el árbol de la VERDAD.  
Llevando montado en las narices un de-  
monio que se llamaba *Karrakolillo* y sen-  
tado en la boca del estómago otro diablito  
apodado *Campanilla*, tuve que vadear un río  
de aguas sucias y negruzcas conocido por  
el nombre de *río de los chanchullos*.  
Cuando gané tierra me encontré vestido de  
general con tela fabricada en Biac-na-bató.  
Los demonios habían desaparecido, pero un  
cura, con cara de Arzobispo, me dijo que los  
tenía metidos en el cuerpo. No sé si se re-

feriría al del Estado mayor general ó al mío  
particular.

De pronto desapareció el traje de gene-  
ral y me hallé desnudo, ante un tribunal cu-  
yos jueces cojian mis ropas, las fumigaban y  
las echaban en la colada, pero algunas pren-  
das mías estaban tan sucias que no colaron  
á pesar de sus buenos oficios y de mis bue-  
nas defensas.

Uno de los jueces propuso que como cas-  
tigo á mis pasados delitos anduviera siem-  
pre en *pelota*; y creyendo algunos que ir en  
*pelota* es lo mismo que ir *de pelota*, la to-  
maron conmigo como si fuera yo una de  
las de la fábrica de Modesto Sainz.

Uno me daba de *bolea*, otro de *revés*: no  
faltó quien *sacase* conmigo, ni quien hi-  
ciera *fallas*; y, cuando á fuerza de tanto  
*bole* y *rebote* y de tanto jugar *partidos* iba  
perdiendo mi cubierta exterior, un *pelotari*  
que manejaba la cesta tan bien como las  
manos, me mandó á lo alto y caí sobre el  
tejado del frontón. La pelota aún *está en el*  
*tejado*, pero el dolor de la caída me hizo  
despertar y hallé al lado de mi cama á mi  
asistente favorito, que me traía el desayuno  
cotidiano. Una taza de té con leche.

¡De un puñetazo rompí los morros al asis-  
tente y le dejé sin la taza del thé y sin una  
gota de leche!

¡Qué horrible pesadilla!

CELESTE F. TEJADO.

## Filibusteras de cuello alto

Urquía, que del THE fué propietario  
perdió la propiedad: ahora es canario.  
V. Tur que pinta monos de mil tonos  
se ha quedado sin lápiz y sin monos.  
El badajo perdió de mala gana  
Campano y no suena la campana.  
¡Ya perdió THE KON LECHE en un instante  
propietario, escritor y dibujante.

Por nosotros dan los yankis  
veinte millones de pesos  
y hemos echado la cuenta  
para ver lo que valemos,  
y como nosotros somos  
ocho millones, lo menos,  
resulta que cada uno  
vale dos pesos y medio.

¡Ya se acabó el THE KON LECHE!  
¡Ya se van los tres á España!  
¡Lástima de temporal  
y que el mar se los tragaral

Todos los Kastilas eran  
más mayores que nosotros,  
pero vinieron los yankis  
y son más grandes que todos.

El diario Kastila *La Océania*  
un sermón nos dedica cada día.  
Y á pesar de que el tiempo está gastando  
él sigue sin cesar sermoneando.  
¡Venirnos á nosotros con sermones  
es igual que rascarnos los talones!

MASCABULOS

## ÚLTIMA DISPOSICIÓN

Yo el infrascrito, Pio del Pilar, General en  
Jefe del ejército libertador de la muy noble  
y muy acreditada República Filipina:

Enterado en secreto, ó sea confidencial-  
mente, de que algunos miembros de este  
valeroso y sufrido ejército se permiten el  
lujo de leer á hurtadillas, escondiéndose en  
ciertos lugares, que por lo comunes es escu-  
sado el nombrarlos, periódicos kastilas de  
los que se llaman ilustrados y no lo son  
porque en ellos se nos insulta y se nos mal-  
trata:

Enterado también de que es menester po-  
ner coto á tamaña falta de patriotismo, cas-  
tigando con mano dura y bejuco duro al  
mal ciudadano que la cometa.

ORDENO Y MANDO:

1.º Desde esta fecha queda prohibida ter-  
minantemente la circulación por todo el Ar-

chipielago filipino y sus arrabales, de pe-  
riódicos kastilas satíricos ó no satíricos, ilus-  
trados ó faltos de ilustración.

2.º Si á pesar de esta terminante prohi-  
bición algun ciudadano, hijo del país y de  
su señora madre, fuese sorprendido con el  
papel en la mano, cosa que no tendría nada  
de particular por que aquí hacemos todos  
lo que nos dá la gana, se le obligará á que  
lo lea en alta voz, si sabe, y si no sabe se  
le enseñará á leer para que cuando sepa lo  
lea.

3.º Por cada palabra insultante que en el  
periódico se dirija á este ilustrado pueblo  
se aplicará al lector el castigo que se señala  
á continuación como pena impuesta por su  
horrendo delito ya que no podemos, ni nos  
atreveremos, á aplicar los castigos á los auto-  
res de los insultos.

### ESCALA GRADUAL DE PENAS

Por cada vez que se lea la palabra SOPERO  
se dará al lector una bofetada en la me-  
jilla derecha.

Por AGUINALDISTAS, dos bejucazos en  
el carrillo izquierdo.

Por la palabra TAOS un puñetazo en las  
fauces.

Por llamarnos CANALLAS, se le hinchará  
un ojo.

Por INFAMES, los dos ojos.

Por TRAIADORES los tres ojos.

Por FEOS, se les darán seis patás.

Por ANIMALES, dos puñetazos en el  
vacío.

Por CARABAOS, un achuchón en el  
epigastrio.

Por RABUDOS dos morrás en el ce-  
rebelo.

Por CHONGOS, una pateadura en los  
bofes.

Y por cualquiera otra palabra denigrante,  
insultante ó rebajante se le estropeará una  
parte integrante de su cuerpo si es que  
aun le queda algo íntegro.

Dado en Malolos á 28 días del mes de  
Diciembre de 1898.

El General en Jefe,

PIO DEL PILAR.

## ¡PUM! ¡PAM! ¡PIM!

Nuestra muy grande, muy noble y muy  
Real República Filipina se traslada de do-  
micilio por reforma del local.

En lo sucesivo pueden dirigirse nuestros  
correligionarios á San Fernando de la Pam-  
panga, donde tienen su nueva casa.

Se suplican carretones y carabaos para la  
mudanza.

Nuestro gran Tribuno el Señor Mabini I  
ha sido encargado del arreglo del nuevo Mi-  
nisterio.

Aunque partidarios acérrimos de la can-  
didatura del Sr. Mabini, no podemos por  
menos de exclamar:

¡Quién mal anda... Mabini acabal

Habrán Vds. observado que en la cabeza  
de este THE KON LECHE hay importantes  
variaciones, pues no hemos querido tener  
la misma cabeza que los Kastilas.

Ese *mono* característico de que tanto alar-  
deaban y el *sopero* asqueroso que tanto daño  
nos hacía, han sido tachados con manos  
enérgicas y lápiz duro.

Sentimos no poderlo sustituir por algun  
otro mono, pero aquí no ha quedado nin-  
guno libre y todos tenemos mucho que ha-  
cer para andarnos con monaditas de esas.

El sopero..... Del sopero no decimos más  
sino que..... *ya se lo dirán de sopas*.

Recomendamos á nuestros lectores la pre-  
ciosa obra de arte que engalana nuestra pri-  
mera plana; el retrato del MUY HONORA-  
BLE, AUGUSTO. AGUINÓ, MAGNÁNIMO,  
COLOSAL, SORPRENDENTE y nunca bien  
ponderado PRESIDENTE de la REAL RE-  
PÚBLICA FILIPINA SEÑOR EMILIO AGUI-  
NALDO Y FAMY (q. D. g.) arrancado (el  
retrato) del natural y cuyo natural es pre-  
cioso naturalmente.

¡Dios nos conserve muchos años el ori-  
ginal para gloria de nuestra ciencia y para  
gloria *in excelsis Deo*. Amén.



EN EL CUADRO..(EVENTUAL...)



PURO HUSTICIA... NO MAS